

Osos polares y promesas

Descripción

Jueces 11:29-40

Soy un procesador en voz alta. Hablar de cosas me ayuda a navegar la mejor manera de manejar situaciones, elaborar planes o crear nuevos objetivos. Esto es genial de alguna manera, pero también me mete en problemas, especialmente con mis hijos. En cualquier momento Hablo de cualquier cosa como una posibilidad, escuchan: “¡Prometo que haremos esto!” Por ejemplo, digo: “Tal vez podríamos ir al zoológico este verano y ver al nuevo oso polar”. Escuchan: “¡Prometo que iremos al zoológico mañana!”

Jefté, en su desesperación, le entrega a Dios un regalo de sacrificio si Dios ayuda a los israelitas a derrotar a los notorios amonitas. Dios hizo Su parte y cuando Jefté llega a casa, se da cuenta de que su tonto voto a Dios ahora terminará en la muerte de su única hija. Agrava su tontería culpando a la chica por su promesa impulsiva.

Observa las formas en que hablas con los demás hoy. ¿Hay promesas que estás haciendo que no se pueden cumplir? ¿Cómo podría Dios animarte a cambiar?

Autor: Rachel Kuhn

Fecha de creación

2023/02/10